

## Brasil

En 2012 el PIB del Brasil creció moderadamente, alrededor del 1,2%, debido a la incertidumbre causada por la crisis internacional, que tuvo repercusiones en los sectores productivos y las inversiones en el país, en especial en la industria. Asimismo, aunque a menor ritmo, continuó la expansión del empleo y de las remuneraciones reales y la tasa de desempleo se mantuvo en un nivel bajo, mientras que la inflación permaneció estable en torno al 5,5%, dentro de los límites que había fijado el banco central como meta.

En política económica se consolidaron varios procesos iniciados en 2011, como la reducción de la tasa de interés del Sistema Especial de Liquidación y Custodia (SELIC) a un 7,25% en octubre de 2012, y una depreciación cambiaria nominal superior al 30%, desde 1,6 reales por dólar de los Estados Unidos en julio de 2011 a 2,09 reales en noviembre de 2012. A esto se agregó una política fiscal activa orientada a estimular la demanda de corto plazo y promover cambios estructurales.

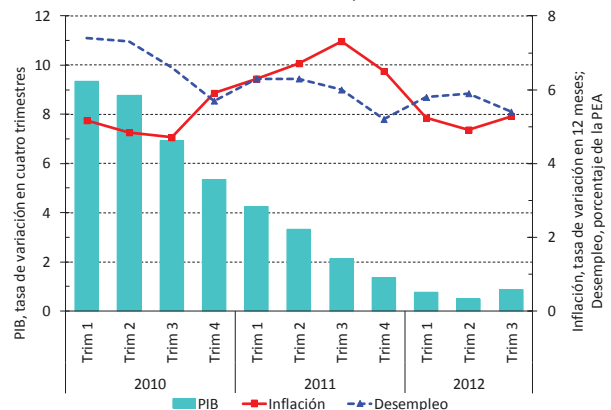
El consumo continuó siendo el factor más dinámico debido a las buenas condiciones del mercado laboral y la continuidad del crecimiento del crédito, que se combinó con tasas de interés más reducidas. La inversión tuvo un comportamiento menos favorable, con un crecimiento atenuado del gasto en inversión pública y una débil demanda de nuevos préstamos al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Además, la producción nacional de bienes de capital cayó un 11,8% entre enero y octubre de 2012 con respecto al mismo período de 2011, mientras que las importaciones de bienes de capital crecieron solamente un 2,6% en ese tiempo. Para 2013 se proyecta una tasa de crecimiento próxima al 4%, en virtud de una recuperación de la actividad industrial, la continuidad del consumo interno y un incremento de las exportaciones, debido a la mayor competitividad lograda con las medidas de estímulo al crecimiento por la depreciación cambiaria.

En 2012 la política económica brasileña se caracterizó por una adecuación continua y gradual de las medidas frente a la crisis internacional y una clara orientación a apoyar el crecimiento. La trayectoria descendente de la tasa de interés iniciada en agosto de 2011, cuando la tasa básica era del 12%, marcó la

política monetaria. El banco central siguió rebajando la tasa hasta octubre de 2012, con lo que el interés real se situó en un nivel próximo al 2%, el nivel más bajo desde 2003. Esta caída se vio además ayudada por alteraciones de la tasa de interés fijada para depósitos de ahorro, que antes garantizaban un rendimiento real cercano al 6% anual. Esta trayectoria estuvo acompañada de una expansión de la base monetaria (un 8,9%) entre octubre de 2011 y el mismo mes de 2012, presionada por el aumento de las reservas internacionales y de los medios de pago (un 8,1%).

Hasta septiembre de 2012, el crecimiento del crédito disminuyó en un año desde el 19% hasta el 10,2%, debido a una mayor selectividad de los bancos frente a un posible deterioro de la cartera de créditos. La expansión del crédito a personas físicas se redujo del 16,3% al 8,0%, y la del crédito a empresas desde el 16,9% hasta el 9,1%. Aunque la tasa de morosidad del sistema total se mantuvo estable en torno al 3,8% a lo

**BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO, INFLACIÓN Y DESEMPLEO**



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

largo de 2012 en los bancos privados nacionales aumentó del 4,8% al 5,2%.

La política fiscal se dirigió a la adopción de medidas para apoyar el crecimiento mediante cambios en la tributación o en la orientación de los gastos. En materia de tributación destacan reducciones provisionales de impuestos sobre las ventas de automóviles, camiones, teléfonos celulares, electrodomésticos y materiales de construcción, similares a las aplicadas en 2008 y 2010. A esto se sumó la decisión de cambiar el cobro de contribuciones para la seguridad social sobre los salarios por cobros sobre las ventas, con el fin de disminuir costos para las empresas. Además, la política tributaria se orientó, mediante incrementos y gastos tributarios, a apoyar nuevas inversiones en la industria, especialmente en el ámbito de la innovación. Sin embargo, el menor crecimiento del nivel de actividad repercutió en la recaudación tributaria, que a partir de junio de 2012 empezó a desacelerarse y registró una variación real de solo el 0,7% en el total acumulado de enero a octubre.

En términos de gasto público, el pago de la previsión social aumentó un 13% en el período comprendido entre enero y octubre de 2012 con relación al mismo período de 2011, debido a un aumento real del salario mínimo de casi el 8%. También se ampliaron otros beneficios sociales: los gastos en concepto de seguro de desempleo crecieron un 13,8%, mientras que los de asistencia social, incluidos los del programa Bolsa Familia, se incrementaron un 18,4%. En junio de 2012 se amplió el pago de beneficios condicionales a las familias con niños de hasta 6 años, lo que permitió reducir la indigencia en el grupo beneficiado desde el 13% hasta el 5%, aproximadamente. Los gastos de personal aumentaron un 3,3% en el mismo período. Para los siguientes tres años se acordó un incremento anual nominal del 5% en los sueldos de los funcionarios federales. La inversión del Gobierno aumentó un 23,3% en los diez primeros meses de 2012 con relación al mismo período de 2011, gracias al programa habitacional “Minha Casa, Minha Vida”.

Ante al menor incremento de los ingresos y las medidas de gasto directo o tributario para apoyar el crecimiento económico y la protección social, el Gobierno reconoció que no sería posible alcanzar la meta fijada en 139.000 millones de reales de superávit primario (un 3,1% del PIB) sin utilizar los mecanismos previstos en la Ley de Directrices Presupuestarias para

#### BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2010	2011	2012 <sup>a</sup>
<b>Tasas de variación anual</b>			
Producto interno bruto	7,5	2,7	1,2
Producto interno bruto por habitante	6,6	1,8	0,4
Precios al consumidor	5,9	6,5	5,5 <sup>b</sup>
Salario medio real <sup>c</sup>	2,1	2,4	3,6
Dinero (M1)	17,3	6,2	4,3 <sup>d</sup>
Tipo de cambio real efectivo <sup>e</sup>	-13,4	-4,7	11,7 <sup>d</sup>
Relación de precios del intercambio	16,0	7,9	-4,5
<b>Porcentaje promedio anual</b>			
Tasa de desempleo urbano abierto	6,7	6,0	5,5
Resultado global del gobierno central / PIB	-1,7	-2,6	-2,2
Tasa de política monetaria	9,9	11,8	8,8 <sup>f</sup>
Tasa de interés activa nominal <sup>g</sup>	38,5	40,7	33,5 <sup>f</sup>
<b>Millones de dólares</b>			
Exportaciones de bienes y servicios	233 515	294 250	284 373
Importaciones de bienes y servicios	244 202	302 395	305 071
Balanza de cuenta corriente	-47 272	-52 481	-54 087
Balanzas de capital y financiera <sup>h</sup>	96 373	111 118	76 451
Balanza global	49 101	58 637	22 364

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.

<sup>b</sup> Variación en 12 meses hasta octubre de 2012.

<sup>c</sup> Trabajadores del sector privado amparados por la legislación social y laboral.

<sup>d</sup> Variación del promedio de enero a octubre de 2012 respecto del mismo período del año anterior.

<sup>e</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

<sup>f</sup> Promedio de enero a octubre.

<sup>g</sup> Tasa activa prefijada para personas jurídicas.

<sup>h</sup> Incluye errores y omisiones.

descontar egresos con inversión. Se anunció la contabilización de 25.600 millones de esos gastos para el cálculo de la meta fiscal. En cuanto al total del sector público, incluidos los gobiernos subnacionales y las empresas estatales, el banco central calculó un superávit primario a octubre del 2,4% del PIB, sensiblemente menor que el 3,5% registrado en el mismo período de 2011. Sin embargo, el retroceso del superávit primario tuvo un escaso impacto en el déficit nominal, que se mantuvo cercano al 2,5% del PIB por la disminución del pago de intereses desde el 5,8% del PIB en 2011 hasta el 4,9% del PIB según el total acumulado en el período de enero a octubre de 2012.

La política cambiaria se centró en 2012 en la consolidación de un nivel más elevado de la tasa de cambio, en torno a 2,00 reales por dólar de los Estados Unidos. El movimiento gradual de depreciación acompañó la caída de la tasa de interés básica a partir de agosto de 2011, cuando la tasa de cambio era de aproximadamente 1,55 reales. A fines de 2011, la tasa de cambio se aproximó a 1,87 reales por dólar y en mayo de 2012 alcanzó 2,00 reales. Desde esa fecha hasta noviembre de 2012, con la intervención del banco central la tasa fluctuó entre los 2,00 y los 2,09 reales. El banco central actuó principalmente comprando divisas y entre agosto de 2011 y octubre de 2012 llegó a acumular un monto adicional neto de

reservas internacionales de 24.400 millones de dólares de los Estados Unidos, con lo que el total de reservas ascendió a 377.800 millones de dólares.

En 2012 el menor crecimiento del producto estuvo relacionado principalmente con el mal desempeño de la industria brasileña. En los primeros diez meses del año la producción industrial cayó un 2,9% con respecto al mismo período de 2011. Esa evolución negativa se registró en todos los subsectores, si bien destacan los de producción de bienes de capital (-11,8%) y de bienes de consumo durables (-4,3%). Pese a diversos incentivos para estimular la demanda de automóviles, la producción se redujo un 3,3%. Este resultado refleja el ajuste de existencias de este sector después de una gran expansión en 2010, el menor crecimiento del crédito de consumo y la continua incertidumbre sobre los efectos de la crisis internacional en la economía. Se espera que en 2013 el escenario sea más favorable para el sector debido a la continuidad y ampliación de los mecanismos fiscales y crediticios de promoción que el Gobierno está utilizando, a la devaluación cambiaria para mejorar la competitividad y las exportaciones, y a la ampliación del mercado de consumo interno.

Destaca en este escenario de poco crecimiento el sector extractivo mineral, que después de haber experimentado en períodos anteriores una gran expansión por la sólida demanda de productos básicos, registró hasta septiembre de 2012 una variación positiva de tan solo el 0,7%. También se desaceleró el sector de construcción civil, que registró un crecimiento del 2,2%. A su vez, en la agricultura se registró en 2012 una variación en torno al 1,5% en la cosecha de granos, que ascendió a 163 millones de toneladas.

La tasa de inflación interanual en el Brasil a octubre de 2012 disminuyó hasta el 5,45%, frente al 6,5% registrado en 2011. La caída no fue mayor debido a un nuevo ciclo de alzas de los precios de los productos agrícolas y de los servicios de alimentación, que aumentaron un 10,4% en términos interanuales a octubre de 2012. A su vez, la estabilidad de los precios de los combustibles en el mercado interno y la reducción de precios de los automóviles por la suspensión tributaria aliviaron las presiones al alza en el índice de precios.

El nivel de empleo continuó expandiéndose, pero a un ritmo más moderado. Hasta octubre se registró una creación neta acumulada de 1,3 millones de empleos formales, frente a los 1,9 millones generados

en el mismo período de 2011. El escaso dinamismo de la actividad industrial y de la construcción civil se tradujeron en una menor expansión del empleo, en tanto que continuaron las contrataciones en los sectores del comercio y los servicios.

El índice de desempleo en octubre de 2012 fue del 5,3%, con lo que por primera vez la tasa media anual se situaba por debajo del 6%. El rendimiento real promedio en octubre de 2012 fue un 4,8% superior al observado en octubre de 2011 y la masa salarial real de los empleados registró una variación del 8,1% en el mismo período.

Las cuentas externas brasileñas reflejaron en 2012 los efectos de la crisis internacional y un menor crecimiento interno. El balance del comercio de bienes hasta octubre cayó un 32,2%, en que se situó en 17.300 millones de dólares. Las exportaciones ascendieron a 202.300 millones de dólares (un 5,5% menos que en el mismo período del año anterior) y las importaciones a 185.000 millones de dólares (lo que supone un retroceso del 1,9%). Destacan la caída de precios y volúmenes exportados: en el total acumulado a lo largo del año hasta septiembre, el índice de precios de las exportaciones disminuyó un 4,0%, y su volumen un 1,5%. A octubre se registraron retrocesos en los montos de las principales categorías de productos: básicos (-7,3%), intermedios (-9,2%) y manufacturados (-2,0%). En cuanto a los principales destinos de los productos brasileños, solamente las ventas a los Estados Unidos crecieron (un 9,6%), en tanto que las ventas al Mercado Común del Sur (MERCOSUR) disminuyeron un 13,6%, a la Unión Europea un 8,5% y a China un 6,1%.

En las importaciones, se observó un alza de precios (0,5%) y una caída en volumen (-3,3%). de la reducción de las compras externas se concentró en las importaciones de combustibles (que retrocedieron un 6,8%) y de bienes de consumo durables (que registraron un descenso del 5,4%). Las compras de bienes de capital crecieron un 2,6%. China se consolidó como el principal origen de las importaciones brasileñas, con un crecimiento del 5,2% y una participación del 15,5%.

El déficit de pagos de servicios ascendió a 33.500 millones de dólares (en el mismo período de 2011 había sido de 31.500 millones de dólares), aún bajo la presión de los gastos netos en viajes internacionales, que se elevaron a 12.900 millones de dólares. En cuanto a las rentas, destaca el menor monto de las remesas netas de utilidades (17.700 millones de

dólares, frente a 29.200 millones en el mismo período de 2011).

En consecuencia, el déficit en transacciones corrientes fue semejante al de 2011 (de un 2,2% del PIB) y la balanza de pagos arrojó un superávit de 23.400 millones de dólares, cerca de la mitad del registrado en 2011, en que había ascendido a 53.900 millones de dólares).

Las inversiones directas siguieron constituyendo la principal fuente de financiamiento, ya que supusieron unos ingresos netos de 56.900 millones de dólares, cifra algo inferior a los 59.900 millones acumulados en el mismo período de 2011. Asimismo, ante a las incertidumbres de la economía internacional, las medidas de regulación tributaria sobre el tipo de

ingreso de capital y el propio proceso de depreciación, los ingresos de inversión de cartera retrocedieron desde 16.600 millones de dólares en 2011 a 12.200 millones en 2012. También se observó una disminución de los activos brasileños en el exterior, con una salida total de 6.400 millones de dólares (en 2011 se registró un ingreso de 14.300 millones de dólares).

El endeudamiento externo brasileño, sin incluir los préstamos entre empresas, alcanzó los 308.500 millones de dólares de los Estados Unidos en octubre de 2012 (en 2011 había ascendido a 298.000 millones de dólares). Ese ligero aumento, junto con el de las reservas, contribuye a mantener una relación entre la deuda neta y el PIB del 4,0%.